

## ***El Recolector.***

No era un fantasma quien surgió entre la niebla. No era un monstruo de otro mundo, ni ninguna criatura fantástica. No era el segador de almas que había consumido a toda criatura viviente desde que el mundo decidió existir. Era su imagen, su reflejo; la muerte sin capa negra desgarrada, sin guadaña agarrada con amarillentos huesos. Nada más que un adolescente, perfilado en la niebla; compuesto de ella. Se acercó a sí mismo, extendiendo la mano, ofreciendo guía a su perdida mitad, prometiendo una existencia sin cielo ni infierno, sin muerte ni vida, sin sufrimiento eterno. Muerte personalizada; muerte desmitificada. Añoró la idealización del recolector tétrico, pavoroso, con las brasas del averno por destino; imaginación perdida de trastornados creadores. Cogió su mano tendida, la muñeca abierta en un tajo limpio. Etéreas volutas de recuerdos funestos, traiciones y una vida imposible se mezclaron con la niebla al contacto de las dos manos; la efímera y la eterna. Quizás, al fin y al cabo, sí era un fantasma quien surgió entre la niebla.

*Planeta Tierra, 21-10-2010*

*Juanje López*